

Geopolítica Mundial 2026:

El declive del proyecto Norteamericano de Unilateralidad

Ignacio Medina Núñez¹

Ponencia presentada en el IV Seminario Internacional en la Universidad de Colima, México, el día 25 de junio de 2026, organizado por la Red de Estudios Latinoamericanos Chicanos e Ibéricos (RELACI), con la colaboración de instituciones como la misma Universidad de Colima, la World Social Sciences Association (WSSA), el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), el DEILA y la Escuela Politécnica de la Universidad de Guadalajara, la Universidad Autónoma de Baja California, la Universidad Autónoma de Zacatecas, la Universidad Autónoma del Estado de México y el Centro de Estudios Políticos y Sociales Desiderio Sosa de la ciudad de Corrientes Argentina.

Introducción

En la primera Catilinaria del año 63 a.C., Cicerón llegó a exclamar “*O Tempora, O Mores*”: qué tiempos, qué costumbres estamos viviendo, cuando el poder político y militar de Catilina y su intento de golpe de Estado se alzaban contra la República romana. Ahora, en 2026, estamos también viviendo graves conflictos internacionales, con numerosos enfrentamientos políticos y militares regionales que tienen repercusión planetaria y que están amenazando a toda la humanidad. Nos interesa aquí analizar tanto el caso concreto de la ilegal agresión militar a Irán iniciada en febrero de 2026, acompañada de los bombardeos de Israel sobre Líbano, como sobre todo la trayectoria de la economía y política mundial de largo plazo. Estamos pasando de una época del poder unilateral norteamericano hacia un modelo de multilateralismo con el intento de aplicación de leyes internacionales consensadas.

Especialmente el gobierno de Donald Trump en su segundo período enarbó esa propuesta que caló en muchos ciudadanos norteamericanos para llevarlo a la presidencia: MAKE AMERICA GREAT AGAIN. Esta consigna nos muestra un reconocimiento claro de que los mismos Estados Unidos tienen conciencia de que están dejando de ser la primera potencia mundial al querer afrontar el ascenso de China en las últimas décadas. Se trata de un intento desesperado con fuerza militar porque quieren prevalecer como un poder unilateral.

¹ Profesor investigador egresado de la Universidad de Guadalajara, con especialidad en estudios latinoamericanos. Webpage: <https://ignaciomedina.info> Email: medina48@yahoo.com

Después de la segunda guerra mundial, Estados Unidos representó la gran potencia dominante en el mundo, semejante a como lo había sido Gran Bretaña en el siglo XIX. Norteamérica se convirtió en el poder unilateral dominante tanto por su poder militar victorioso como por la fuerza de una economía sustentada en el dólar. Posteriormente, la disolución de la Unión Soviética (URSS) en diciembre de 1991, que había sido el contrincante más poderoso durante toda la época de la guerra fría, consolidó el dominio de este poder unilateral.

Voy a tratar de mostrar cómo esta tendencia se ha ido debilitando y cómo, especialmente durante el enfrentamiento bélico con Irán en 2026, ese poder unilateral se ha visto cuestionado no solamente por los antiguos aliados de la Unión Europea y Japón sino sobre todo por el ascenso político y económico de países como China y Rusia, que han estado en apoyo del gobierno de Teherán.

Existen muchos conflictos adyacentes que se podrán analizar en otro momento: la guerra en Ucrania, el peligroso expansionismo de Israel con sus campañas genocidas en territorios de Gaza, Cisjordania y el sur del Líbano, la reafirmación de la Doctrina Monroe en el espacio latinoamericano con la llegada de Donald Trump² donde se ha quitado toda máscara y disimulo al proyecto de unilateralidad, aplicando incluso la fuerza y dejando de lado la alianza con los países europeos y la eventual buena vecindad con México y Canadá.

En el contexto global, lo que hay que tener en cuenta a nivel estructural es que el modelo unilateral norteamericano ha empezado a ser cuestionado y a resquebrajarse: se había formado la Comisión Trilateral (Estados Unidos, Japón y Alemania Occidental) en 1973, porque otros Estados buscaban también influir en la economía planetaria; se creó luego el Grupo de los 6 en 1975 (Estados Unidos, Reino Unido, Japón, Alemania Occidental, Italia y Francia), al cual se unió luego Canadá en 1976 para nombrarse como el Grupo de los 7 (G-7). Además, en 1997 se incorporó la nueva Rusia a este grupo de las grandes potencias industriales para constituir el Grupo de los 8 (G-8), aunque ello funcionó así de 1997 hasta 2014, año

² El presidente Trump, en contraparte, ha reivindicado la Doctrina Monroe como herramienta efectiva de su política exterior en el Hemisferio Occidental redefiniéndola incluso “*Don-roe Doctrine*” después de justificar su intervención militar en Venezuela, en una rueda de prensa en Mar-a-Lago, Florida, el 3 de enero de 2026.

en que decidieron excluir a Rusia enarbolando como causa la anexión de la península de Crimea.

Pero en las últimas décadas, el acontecimiento más importante del contexto mundial es el asombroso crecimiento económico de China por varias décadas en un promedio del 10%, que aparece ahora como la segunda potencia mundial desafiando la unilateralidad de Estados Unidos lograda a partir del fin de la segunda guerra mundial. Ese enorme crecimiento de China y su expansión en la economía mundial representa el principal desafío que tienen los Estados Unidos que, aunque tienen todavía el dominante poder militar y una economía poderosa, se encuentran en una dinámica de debilitamiento constante.

Esta es la contradicción más importante en la geopolítica mundial cuando un imperio en decadencia se enfrenta a un nuevo poder nacional en ascenso. Por ello, es muy útil recordar la gran pregunta que hace Graham Allison (2018) en su libro *Can America and China escape Thucydides's Trap? (¿Puede Estados Unidos escapar a la Trampa de Tucídides?)*; ello parece ponernos en una situación previsible de gran enfrentamiento. El nombre de Tucídides se refiere explícitamente a cómo en el siglo IV a.C., Atenas en la Grecia antigua era una potencia emergente y ascendente con Pericles, después de haber derrotado la invasión de los persas de Jerjes en los años 390 y 380 a.C. Con ello, la potencia dominante, Esparta, veía peligrar su hegemonía, lo que llevó a esa terrible Guerra del Peloponeso de 40 años relatada con tanto detalle por Tucídides.

En el contexto de la geopolítica mundial, quiero centrarme en el **punto principal de mi exposición**: la agresión bélica de Estados Unidos e Israel contra Irán a partir de febrero de 2026 y su repercusión en el declive del imperio norteamericano.

Los ataques combinados de Estados Unidos e Israel sobre territorio iraní comenzaron el 28 de febrero de 2026 mientras el ejército israelí orquestó una invasión militar terrestre sobre el sur de Líbano con bombardeos que asesinaron a miles de civiles. El presidente Trump mencionaba una operación que iba a durar muy poco tiempo buscando cambiar el régimen de Irán y dismantelar su programa de enriquecimiento de uranio. Ninguno de los objetivos se ha conseguido hasta

ahora. Irán ha mantenido la fuerza central del gobierno con gran parte de su arsenal militar bajo tierra y sigue controlando el estratégico estrecho de Ormuz, que tiene una extensión de 33 kilómetros por donde pasa el 20% de la distribución del petróleo mundial.

Estando ya en el cuarto mes de esta agresión militar de Estados Unidos e Israel contra Irán, no ha sucedido la rápida victoria anunciada a finales de Febrero, a pesar que el presidente Trump ha señalado 38 veces en 4 meses del conflicto que ya ha ganado la guerra. Aunque hay un cese al fuego formal desde el mes de Abril, han continuado los ataques militares de ambos lados mientras continúa la sangrienta ofensiva de Israel sobre el Líbano semejante a la ocurrida en Gaza desde 2023.

Irán tiene un lugar geográfico estratégico con ese estrecho de Ormuz donde transita el 20% del petróleo mundial, y la ofensiva militar israelí-estadounidense de febrero de 2026 ha llevado al cierre de ese pasaje con inmensas repercusiones en el ámbito mundial al elevar los precios del barril a más de 100 dólares.

Esta es un arma grandiosa de presión mundial que no ha podido ser doblegada con los grandes ataques militares de Estados Unidos e Israel estando ya en Junio 2026 en el cuarto mes de guerra. Se trata de la inoperancia de la gran fuerza militar norteamericana ante un país que se preparó durante 20 años para una guerra de este tipo. Además, aunque disminuida, Irán sigue manteniendo la producción de enriquecimiento del uranio y con una enorme fuerza militar bajo tierra, y mantiene una importante ofensiva que ha tocado con grandes daños las bases militares de los países árabes vecinos (Kuwait, Baréin, Catar, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita) y objetivos militares de gran trascendencia en territorio de Israel. Lo más importante es que Irán ha logrado controlar el tránsito por el estrecho de Ormuz, haciendo ver a Estados Unidos e Israel como potencias con enormes aparatos militares que no han podido enfrentar con eficacia suficiente el lanzamiento de misiles y drones, estos últimos convertidos en la gran novedad de esta guerra.

Pero lo más importante no es solo la resistencia a la agresión militar sino que Irán no es un país aislado puesto que ha contado con aliados fundamentales como Rusia y China. Se puede ver, por ejemplo, que el estrecho de Ormuz no se ha cerrado en

su totalidad sino que, a pesar de la guerra y del bloqueo naval estadounidense, se permite el tránsito selectivo de buques que obtienen la autorización de la Guardia Revolucionaria iraní con la condición de que paguen un peaje en yuanes. Con ello, China sigue importando la mayoría del petróleo de Irán utilizando una moneda alternativa. Se extiende una nueva forma de transacción económica comercial que ha aparecido en las últimas décadas y se está aplicando ya como producto de esta guerra. Esto es lo más trascendental: los países que están esquivando el bloqueo pagan un peaje obligado en el estrecho de Ormuz yuanes y no por medio del dólar, acentuando el quiebre del petrodólar, que ha sido el sostén económico mundial de Estados Unidos en las últimas décadas.

La guerra contra Irán está provocando lo contrario de los objetivos señalados por el presidente Trump: no hay cambio de régimen en Irán a pesar de los ataques y a pesar del asesinato del Ayatola Alí Khamenei el 28 de febrero de 2026 y de otros altos dirigentes militares; no ha parado el proceso de enriquecimiento del uranio oculto en subterráneos desconocidos; no han podido las sanciones económicas debilitar en lo fundamental la resistencia iraní.

Más que volver de nuevo grande a Norteamérica, la ofensiva de Estados Unidos e Israel están logrando acentuar la decadencia del imperio económico norteamericano a través del dólar y están promoviendo un proyecto multilateral. Mientras más se prolongue la ofensiva y el bloqueo sobre el estrecho de Ormuz más consecuencias negativas existen en la economía mundial y más se deslegitima la agresión militar. Particularmente el pueblo estadounidense está sintiendo que esta guerra no lo favorece por el elevado nivel de precios en el primer semestre del 2026. Así, la presión económica y política es mayúscula para el actual gobierno norteamericano, teniendo en cuenta tanto la realización del mundial de fútbol como sobre todo las próximas elecciones legislativas en el país para noviembre cuando la popularidad de Trump ha descendido del 50 al 34%.

Notable ha sido el hecho, por ejemplo, de que los legisladores norteamericanos, el 3 de Junio de 2026, aprobaron con 2015 votos contra 208 una resolución³ para limitar los poderes bélicos del presidente en su ofensiva contra Irán. Lo sorprendente es que la Cámara está controlada por el partido republicano pero mostró entre los legisladores a 4 republicanos que se sumaron para aprobar esta resolución aduciendo lo perjudicial que es para los ciudadanos la continuación de esta guerra. Lo simbólico es el inicio de una ruptura del consenso en el partido republicano en el caso de la guerra contra Irán.

Todo el peso de la ofensiva militar de Estados Unidos e Israel inició el 28 de febrero hasta que el 8 de abril fue decretada una frágil tregua; ello no ha podido detener las hostilidades bélicas tanto en la navegación cerca del estrecho como en las aguas marítimas cercanas ni en las bases militares norteamericanas, y sobre todo en los enfrentamientos violentos en el sur del Líbano. Sin embargo, se ha dado oportunidad a intensas negociaciones a través de Pakistán, que se han sostenido por varios meses.

Los puntos de negociación parecen ser irreconciliables.

Irán exige el cese de las hostilidades bélicas y del bloqueo marítimo, admite que se reabra el estrecho de Ormuz pero bajo reconocimiento a la soberanía iraní; exige la continuación de su programa de enriquecimiento de uranio para fines civiles; demanda el fin de las sanciones económicas y descongelamiento de todos sus bienes en el exterior; exige que se pare la ofensiva de Israel contra Hezbollah en el sur de Líbano, y pide compensaciones económicas por todos los daños causados esta guerra en su territorio.

En cambio, para el gobierno estadounidense, las exigencias han sido diametralmente opuestas: que se detenga el programa nuclear iraní y decomisar todo el uranio existente; que se abra el estrecho de Ormuz a la navegación sin el

³ Ciertamente estas resoluciones no pueden tener una consecuencia efectiva por todo el proceso complicado en Estados Unidos. Tanto la Cámara de representantes como el senado pueden aprobar determinadas resoluciones, pero al llegar a la oficina presidencial, el ejecutivo puede fácilmente vetarlas. Ello obligaría a que la resolución volviera al órgano legislativo en donde necesitaría luego la aprobación de dos tercios de sus integrantes para doblegar el veto presidencial.

control exclusivo de Irán a través de peajes ; que se limite el programa de misiles balísticos de Irán, y que se ponga fin al apoyo de Irán a los grupos armados como Hezbollah, Hamás y los Hutíes. Por ello, todas las negociaciones directas fracasaron en los encuentros tenidos en Islamabad en abril y mayo de 2026.

El encuentro directo entre el presidente Trump y Xi Jinping los días 13 al 15 de mayo 2026 no tuvo resultados significativos para la guerra contra Irán. Había mucha expectativa sobre acuerdos en diferentes puntos: las negociaciones comerciales, los aranceles, relaciones económicas, la situación de la inteligencia artificial, la soberanía de China sobre la isla de Taiwán. El presidente Trump solamente mostró el compromiso de una futura compra por parte de China de 200 aeronaves Boeing. Fue más significativo el encuentro directo entre Xi Jinping y Vladimir Putin los días 20 y 21 de mayo de 2026 para reafirmar su alianza estratégica: firmaron importantes acuerdos de cooperación económica y tecnológica, criticando los intentos de políticas unilaterales de Estados Unidos.

A nivel estructural, en la situación geopolítica mundial persiste el enfrentamiento económico mundial entre el capitalismo decadente norteamericano frente a la potencia emergente de China. En esta coyuntura, existe una alta probabilidad de conflicto y confrontación. En el caso de Irán, importante aliado de China y de Rusia, siempre están latentes y presentes las hostilidades que podrían fácilmente ampliar el conflicto bélico a toda la región con graves repercusiones mundiales. Con la guerra y los posibles acuerdos, la situación nunca va a ser como antes: Irán resiste sin doblegarse en una prolongación del conflicto que parece perjudicar más la situación económica mundial y también al mismo gobierno estadounidense y sus propios ciudadanos. Sin embargo, aunque el riesgo es estructural, la guerra abierta no es inevitable si se toman medidas diplomáticas, inteligencia política y creatividad estratégica para evitarla. Y tal vez el nuevo acuerdo del 14 de junio pueda aminorar la tensión mundial entre las grandes potencias.

Pongo ante ustedes para su discusión estas **CONSIDERACIONES FINALES** en esta confrontación bélica entre Estados Unidos e Israel contra Irán en 2026.

1) Se trata de una coyuntura donde se está intensificando más la transformación del petrodólar como sistema mundial de intercambio hacia una multipolaridad de las fuerzas económicas. No significa que el poder norteamericano se haya destruido pero ciertamente ha mostrado su declive fundamental en la dominación mundial.

Los países árabes convinieron en 1974 en un trato para realizar todas sus exportaciones de petróleo a través del dólar: todo debía hacerse por medio de la moneda americana a cambio de que los grandes países productores como Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Catar, Barhén y Kuwait pudieran recibir el cobijo de la protección norteamericana a través de las grandes bases estadounidenses establecidas en sus territorios. Y nadie podía atreverse a quebrantar ese sistema económico.

Recordemos que Saddam Hussein en Irak en 2000 propuso a la Unión Europea hacer las transacciones petroleras por medio del euro; su país fue invadido por Estados Unidos años después. Kadafi propuso luego que sus transacciones de petróleo de Libia pudieran realizarse en la moneda de un dinar africano; también fue invadido y destruido su gobierno. Maduro en Venezuela empezó a sugerir que la venta de petróleo pudiera realizarse a través del Yuan chino; también en enero de 2026 el presidente fue secuestrado y el país ha vuelto al petrodólar aunque su gobierno conserve la misma línea ideológico-política del chavismo. Todas estas iniciativas fueron muy importantes pero aisladas por parte de un solo país y terminaron con golpes militares estadounidenses.

En la actualidad, como producto de la guerra, Irán sigue vendiendo con dificultades su petróleo a través del estrecho de Ormuz a China y con numerosos buques fantasma a diversos países; además han implementado la vía ferroviaria hacia la misma China y Rusia a través de territorios de Pakistán, Turkmenistán Uzbekistán y Kirguistán. Pero lo más significativo es que sus ventas ya no son a través del dólar sino por medio del Yuan y del Rublo. Y han logrado sorpresivamente que países como Japón y la India (países aliados con Occidente) estén aceptando pagar también en yuanes. Todo esto debilita el dominio del dólar.

2) De manera significativa, ha entrado en escena un actor como los BRICS, que habían planteado desde antes de la aparición de la guerra contra Irán (país que forma parte de los BRICS desde 2024) el inicio de una alternativa al petrodólar con la posibilidad de hacer sus transacciones comerciales con monedas diferentes. Esta propuesta encontró una tremenda oposición de Washington, especialmente para el área latinoamericana, con amenazas de elevados aranceles contra Brasil. Lo significativo es que a nivel mundial los países integrantes de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica y los nuevos miembros Egipto, Etiopía, Irán, Indonesia y Emiratos Árabes Unidos) representan ya un 43% de la economía mundial y representan un 48% de la población del planeta, superando en este indicador del PIB al grupo del G 7 (Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Italia y Canadá). Sin embargo, en la dinámica de crecimiento del PIB en los últimos cinco años, se puede ver que el 49% del crecimiento anual provino de los países BRICS, comparando la contribución de los países del G 7 con un crecimiento de apenas el 18 %. Se trata de una dinámica económica que ya está dejando de utilizar el dólar estadounidense. La riqueza todavía sigue concentrada en Occidente, pero el crecimiento ya no. Creados en 2006 al margen de la ONU, celebraron la “BRICS Anniversary Week” del 15 al 20 de junio 2026, su vigésimo aniversario en Moscú con la presencia de 14 países⁴.

3) Dentro de la confrontación mundial Estados Unidos vs China, para numerosos países subdesarrollados se ha abierto una gran veta de colaboración en la cooperación Sur-Sur y con la Unión Europea. De manera especial, para México, Canadá, América Latina y la misma UE, se está caminando con claridad hacia la diversificación del comercio y las relaciones económicas. La guerra comercial iniciada por el presidente Trump, más que frenar la influencia de Beijing (Zegarra, G., 2025), está ampliando la apertura de países latinoamericanos y del mismo México y Canadá a la inversión china y a la colaboración con sus proyectos de

⁴ Aunque son 10 países los miembros del grupo, estuvieron presentes en Moscú los representantes de las embajadas de India, Irán, Etiopía, Indonesia, Tailandia, Kazajistán, Uzbekistán, Bielorusia, Uganda, Bolivia, Argelia, Cuba, Nigeria y Colombia. El país presidente actual del grupo es India en 2026 y organizará la próxima cumbre en Nueva Delhi el 12 y 13 de septiembre del presente año.

desarrollo; basta considerar, por ejemplo, cómo 22 de los 33 países de la CELAC han mostrado su adhesión a la Nueva Ruta de la Seda.

4) Aunque está presente el proyecto de unilateralismo, estamos presenciando la posibilidad de un nuevo orden mundial basado en el multilateralismo. Hay que recalcar, por ejemplo, las propuestas de dos dirigentes gubernamentales en este continente: primero el discurso de Lula da Silva, presidente de Brasil, en el debate de la Asamblea General de la ONU el 23 de septiembre de 2025 y, segundo, la ponencia que ofreció Mark Carney, primer ministro de Canadá, en el World Economic Forum, en Davos, Suiza, el 20 de enero de 2026.

Lula manifestó lo siguiente: “el multilateralismo está en una nueva encrucijada”..., el principal peligro es el unilateralismo que atenta con sanciones arbitrarias e intervenciones, se debe preferir la cooperación en relación al crimen y tráfico de armas y dinero... Nuestra democracia, nuestra soberanía no son negociables” (Lula, 2025). Por su parte, el primer ministro de Canadá, con el antecedente de la intervención militar de Estados Unidos en Venezuela y las amenazas de apoderarse de Groenlandia por la fuerza y de convertir a Canadá en otro Estado de la Unión Americana, expresó palabras más fuertes: el orden mundial multilateral está viviendo un punto de ruptura porque está dejando de existir un planeta basado en reglas,.... Canadá y muchos países no carecen de poder: lo tienen para construir un nuevo orden que integre valores como los derechos humanos, el desarrollo sostenible, la solidaridad y defendiendo la soberanía y la integridad territorial de los Estados (Cfr. Carney, 2026: Speaking at the World Economic Forum in Davos). Canadá se está abriendo más a los mercados de Asia y de la Unión Europea.

No hay que perder de vista que Canadá y México son los vecinos geográficos de los Estados Unidos, y el presidente Trump ha expresado sus intenciones de doblegarlos tanto a través de aranceles como en los propósitos, primero, de querer convertir a Canadá en parte de su territorio y, segundo de querer intervenir directamente en territorio mexicano con ataques militares a los carteles de la droga. En ambos casos, la oportunidad se ha abierto para que ambos países puedan intensificar la diversificación de su comercio tanto con China, la Unión Europea y

Asia, algo totalmente contrario al proyecto unilateral que pretende el gobierno norteamericano.

5) Aunque no es un tema central de esta exposición, encuentro algo muy preocupante cuando veo la adhesión de diversas corrientes electorales de ciudadanos en varios países latinoamericanos que están llevando a diversos gobiernos a una sintonía con el proyecto actual de los Estados Unidos. En América Latina, han llegado por la vía de la democracia electoral gobiernos que muestran una subordinación a las políticas de Norteamérica; hay 12 gobernantes que participaron en el proyecto del presidente Trump denominado *Shield of the Americas*, en la reunión en Florida del 7 de marzo 2026. Ellos fueron Milei de Argentina, Daniel Noboa de Ecuador, Rodrigo Paz de Bolivia, Nayib Bukele de El Salvador, Rodrigo Chaves de Costa Rica, Luis Abinader de República Dominicana, Mohamed Irfaan Ali de Guyana, Tito Asfura de Honduras, Santiago Peña de Paraguay, José Raúl Mulino de Panamá, Kamla Persad de Trinidad y Tobago y Antonio Kast de Chile. También se está definiendo, por un lado, el triunfo de Keiko Fujimori sobre Roberto Sánchez en la presidencia del Perú el pasado 14 de junio, y el de Abelardo de la Espriella sobre Iván Cepeda en Colombia el 21 de junio. El gran problema es cómo un gran número de ciudadanos latinoamericanos están prefiriendo las posiciones de derecha y ultraderecha favorables al proyecto unilateral de Norteamérica.

6) Quiero hacer una reflexión teórica a partir del libro de Arreguín Toft (2005) titulado *How the weak win wars*, que es una teoría sobre los conflictos asimétricos, donde sostiene que un actor débil puede ganar una guerra a los actores fuertes en un conflicto. ¿Cuál puede ser la clave del éxito? Los débiles pueden ganar una guerra al poderoso no porque sean más poderosos que el poderoso sino porque consiguen que el poder del más fuerte sea disfuncional y estratégicamente más costoso, lo que supone el fenómeno de la atrición: el desgaste gradual de una fuerza causado por pérdidas continuas de combatientes y recursos en los enfrentamientos. El análisis empírico de Toft muestra que los poderosos ganan el 76% de los casos cuando se enfrentan en igualdad de circunstancias; pero, los débiles, desde la segunda guerra mundial, han ganado más del 50% de los casos cuando escogen

tácticas opuestas y no esperadas por el adversario. Esta perspectiva enriquece las aportaciones de Sun Tzu en *El Arte de la Guerra* del siglo V a.C. o del libro con el mismo título de Maquiavelo en el siglo XVI.

Existen muchos casos ilustrativos en la historia de los enfrentamientos: ¿Cómo ganó David a Goliath con el uso de una honda? ¿Cómo ganaron los 10 mil atenienses la batalla de Maratón frente a una fuerza superior de los persas de 25 mil soldados? ¿Cómo ganó Vietnam del Norte la guerra contra los Estados Unidos en 1975? ¿Cómo ahora Irán resiste alrededor de 4 meses la ofensiva de la mayor fuerza militar del planeta donde hasta parece que logrado sus objetivos? Autores como Scott Pence (2024) llaman a estas tácticas el *Underdog Power*: cómo un poder inferior puede lograr la victoria cuando se enfrenta a una fuerza superior utilizando tácticas diferentes y sorpresivas.

Estados Unidos, con su impresionante fuerza militar, puede ciertamente presumir de victorias notables como el derrocamiento de Saddam Hussein en Irak en 2003 o la sorprendente captura de Nicolás Maduro en Venezuela el 3 de enero de 2026; pero tampoco eso se ha traducido en victoria política cuando existen actualmente tantas milicias en Irak que están apoyando a Irán en su guerra contra Estados Unidos y cuando prevalece también ahora la corriente de Hugo Chávez en la dirección del gobierno de Venezuela.

Lo que sucede es que numerosos casos de triunfo militar pueden traducirse en “victorias pírricas”, recordando la frase del general griego Pirro de Epiro en el 279 a.C. cuando ganó la sangrienta batalla de Asculum contra los romanos con pérdidas tan elevadas y con tal alto costo que le hizo decir, como lo anota Plutarco en sus *Vidas Paralelas*⁵: “otra victoria como esta y estaremos completamente perdidos”. Es decir, puede ser que el costo de una victoria militar signifique una gran derrota estructural. Estados Unidos tiene ciertamente un enorme poder militar destructivo, pero tal poderío no le ha garantizado el éxito de su operación “Epico Fury”. En realidad, el presidente Trump se vio arrastrado a este conflicto de 2026 por la

⁵ La frase original de Plutarco sobre Pirro está en griego: ἄν ἔτι μίαν μάχην Ῥωμαίους νικήσωμεν, ἀπολούμεθα παντελῶς (Plutarco, Vida de Pirro, capítulo 12). Y en el inglés clásico se suele traducir de esta manera: “one other such would utterly undo him”.

presión del primer ministro Netanyahu en Israel, quien le planteó una fácil consecución de objetivos para una guerra rápida; ninguno de estos de ellos se ha logrado hasta ahora, ni siquiera en los acuerdos del 14 de junio.

El hecho es que Irán, con grandes daños en su territorio, permanece con un régimen sólido y centralizado; persisten sus capacidades defensivas y ofensivas por la construcción de instalaciones subterráneas muy difíciles de detectar donde siguen construyendo misiles y sobre todo los drones, que son la última novedad en las guerras actuales. Han proporcionado durante décadas una prodigiosa educación científica y tecnológica que les permite seguir utilizando sus defensas, construyendo y reconstruyendo su propio armamento. No pueden enfrentar directamente los navíos y aviones norteamericanos pero han logrado una gran destrucción de las bases de Estados Unidos en los países cercanos como Kuwait, Barhén, Catar, Arabia Saudita y Estados Árabes Unidos. Han podido mantener una estrecha alianza con China y Rusia para una vigilancia satelital pormenorizada sobre todo el escenario territorial de la guerra. Y la más importante jugada estratégica es el cierre del estrecho de Ormuz a través de minas acuáticas, pequeños submarinos de gran movilidad y con defensas y lanzadores de misiles tanto fijos colocados en tierra subterránea como móviles para transportarse en vehículos de un lugar a otro. Entonces, es sobre todo la repercusión económica mundial por el cierre del Estrecho y la imposibilidad de tomarlo por la fuerza por parte de la armada norteamericana lo que ha logrado que Irán tenga una beligerancia en esta confrontación militar.

7) Nuestro análisis de la geopolítica mundial se sacude día a día con nuevos hechos coyunturales. Finalmente el 14 de junio 2026 hubo un acuerdo firmado electrónicamente por Estados Unidos; luego el presidente Trump firmó el *Memorando de Entendimiento* con el presidente de Irán Msoud Pezeshkian el 17 de junio en el Palacio de Versalles en Francia. Habían planeado continuar las negociaciones para un Acuerdo definitivo el 19 de junio en Suiza, pero los ataques de Israel al Líbano provocaron el cese de todo posible arreglo, aunque siguen las negociaciones.

Hubo muchas elucubraciones sobre el contenido de este *Memorando de Entendimiento*: su contenido se dio a conocer el 17 de junio:

1. Cese inmediato y permanente de operaciones militares incluido el Líbano
2. Se respeta la soberanía territorial de los dos países sin intervenir en los asuntos internos del otro.
3. Negociar el acuerdo final en un plazo de 60 días
4. Se pondrá fin al bloqueo naval y se realizará el retiro de las fuerzas militares de Estados Unidos en un plazo de 30 días.
5. Se abrirá el estrecho de Ormuz en 60 días, que seguirá bajo soberanía de Irán y de Oman, quienes definirán la futura administración y los servicios marítimos.
6. Un fondo de 300,000 millones de dls. para la reconstrucción.
7. Levantamiento de todo tipo de sanciones contra Irán
8. Irán no desarrollará armas nucleares.
9. Se mantiene el statu quo del programa nuclear de Irán.
10. Estados Unidos emitirá exenciones para la exportación del crudo iraní.
11. Se pondrán a disposición de Irán los fondos que le han sido congelados.
12. Habrá un mecanismo ejecutivo para supervisar la ejecución de este acuerdo.
13. Habrá negociaciones posteriores sobre este acuerdo.
14. El acuerdo será ratificado por el Consejo de Seguridad de la ONU

Las dos partes estuvieron proclamando una victoria: Estados Unidos porque había logrado la apertura del estrecho de Ormuz sin peajes; Irán porque se ponía formalmente fin a los ataques militares sobre su territorio y sobre el Líbano. En realidad, se trata de una posible terminación formal de las hostilidades sin llegar a un acuerdo definitivo.

Hay que entender que se trata de una guerra iniciada por el gobierno de un gánster (así es como denomina Jeffrey Sachs al presidente Trump) envalentonado por su éxito coyuntural con el secuestro de Nicolás Maduro en Venezuela, pero que **no logró ahora ninguno de sus fines pretendidos**: no hay acuerdo sobre el programa nuclear; no hubo un cambio de régimen en Irán; el estrecho de Ormuz se abre no por peajes sino por cobros administrativos de tránsito; se empiezan a descongelar los 24 mil millones de dólares retenido ilegalmente a Irán; se levanta el bloqueo naval sobre Irán y se empezarán a suspender las sanciones económicas.

Con mayor claridad, Richard Wolff, profesor emérito de la Universidad de Massachussets, en entrevista pública el 18 de junio 2026, señaló que el Acuerdo del 14 de junio no significa más que el declive del imperio norteamericano, aunque

eso lo vuelve más peligroso en el próximo futuro porque Estados Unidos está a la defensiva y conserva un gran poder económico y militar.

El hecho es que, después de 4 meses de conflicto bélico, Estados Unidos no pudo doblegar a Irán y no consiguió objetivo alguno; solamente la economía mundial se ha debilitado en su producción y con alta inflación. La guerra contra Irán ha resultado inútil y con efectos desastrosos en todos lados; pero queda claro que el imperialismo norteamericano, con todo su poder económico y militar, ya no puede imponerse de manera unilateral; ha empezado a prevalecer el multilateralismo con el surgimiento de poderes beligerantes como China y en alianza ahora con Rusia e Irán, con el poder creciente autónomo de la India y de países asiáticos, con el distanciamiento de Estados Unidos de antiguos grupos aliados como la Unión Europea, Japón y naciones del continente americano. Sin embargo, queda el gran pendiente de cómo Israel quiere dinamitar los acuerdos de junio 2026 con su pretensión de seguirse expandiendo en los territorios palestinos de Gaza y Cisjordania bombardeado y atacando a la población de el Líbano. Y eso ha impedido que un Acuerdo definitivo se firme por las dos partes en la fecha pretendida del 19 de junio. El proceso de paz sigue pendiendo de hilos delicados.

En realidad nos encontramos en la *Trampa de Tucídides*: un imperio en decadencia frente a una nueva fuerza en ascenso. Sigue habiendo la necesidad de negociación, si no queremos que se desencadene una confrontación mayor y prolongada con terribles consecuencias para todo el planeta, con un presidente norteamericano, urgido de acuerdos que permitan el flujo del petróleo, pero expresando también su deseo de destruir toda la nación persa.

Bibliografía

- Agnew, John (2005). *Geopolítica. Una re-Visión de la política Mundial*. Ed. Trama. Madrid, España.
- Allison, Graham (2018). *Destined for War: Can America and China escape Thucydides's Trap?* Mariner Books.
- Arreguín Toft, Ivan (2005). *How the Weak Win Wars: A theory of Asymmetric Conflict*. University Press. Cambridge. United Kingdom.
- Betancur-Díaz, Ana maría (2020). De la geopolítica clásica a la geopolítica crítica: perspectivas de análisis para fenómenos del espacio y poder en América Latina. *FORUM. Revista Departamento Ciencia Política*. No. 17. Enero- Junio 2020. Páginas 126-149. Universidad Nacional de Colombia.

Betto, Frei (2026). Nuevo Mapa Geopolítico. TV Sur. 29 de enero de 2026. <https://www.telesurtv.net/opinion/nuevo-mapa-geopolitico/>

Black, Ian (2017). *Enemies and neighbors: Arabs and Jews in Palestine and Israel, 1917-2017*. Atlantic Monthly Press. New York, USA.

Bonilla, Adrián; Álvarez, Isabel (Editores) (2013). *Desafíos estratégicos del regionalismo contemporáneo: CELAC e Iberoamérica*. FLACSO. San José, Costa Rica.

Bonilla Soria, Adrián; Herrera-Vinelli, Lorena (2024). CELAC como vehículo esetratégico de relacionamiento de China hacia América Latina (2011-2018). *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. No. 124, pp. 173-198. Barcelona, España.

Cadena Montenegro, José Luis (2006). Le Geopolítica y los delirios imperiales. De la expansión territorial a la conquista de mercados. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*. Vol. 1, Num. 1. Enero-junio de 2006. Pp. 115-141. Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá, Colombia.

Cairo Carou, Heriberto (1993). Elementos para una Geopolítica Crítica. Tradición y Cambio en una disciplina maldita. ERIA. Páginas 195-213. Universidad Complutense de Madrid. España.

Cairo Carou, Heriberto (1997). Los enfoques actuales de la geografía política. *Espiral*. No. 9. Mayo-Agosto 1997. Páginas 49-72. Universidad de Guadalajara, México.

Carney, Mark (2026). Speaking at the World Economic Forum in Davos, Prime Minister Mark Carney. January 20, 2026. Davos, Suiza. <https://en.as.com>

CLACSO (2025). *Geopolítica del capitalismo. Estado del poder 2025*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Contreras Polgati, Arturo (2007). Análisis crítico de la geopolítica contemporánea. *Revista Política y Estrategia*. No. 108. Oct.-Dic 2007. Pp. 29-45. Santiago de Chile.

Cuéllar Laureano, Rubén (2012). Geopolítica. Origen del concepto y su evolución. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*. No. 113. Mayo-Agosto de 2012. Pags. 59-80. México.

Ellner, Steve (2023). Prioritizing U.S. Imperialism in Evaluating Latin America's Pink Tide. *Monthly Review*. Vol. 74, No. 10 (March 2023).

Flint, Colin, y J. Taylor, Peter (2002). *Geografía Política. Economía-mundo, Estado-Nación y Localidad*. Ed. Trama, Madrid.

Haushofer, Karl (1934). *Weltpolitik von Heute*. Zeitgeschichte Verlags und Vertriebs Gesellschaft. Berlin.

Haushofer, Karl (1938). *Geopolitik des Pazifischen Ozeans. Studien über die Wechselbeziehungen zwischen Geographie und Geschichte*. Kurt Vowinckel Verlag. Heidelberg-Berlin.

Jacques, Martin (2012). *When China rules the World*. Penguin Publishing Group / Penguin Books. UK.

Kjellén, Rudolf (1917). *Der Staat Als Lebensform*. S. Hirzel Verlag. Leipzig.

Lasserre, Frédéric y Gonon, Emmanuel (2008). *Manuel de Géopolitique. Enjeux de Pouvoir sur des territoires*. Ed. Armand Colin, París, Francia.

Lula da Silva (2025). President Lula's speech at the Opening of the General Debate of the 80th UN General Assembly (New York, September 23, 2025) Published in Sep 23, 2025. Brasil. www.gov.br

Mackinder, Halford J. (2010). El pivote geográfico de la historia. *Geopolítica(s)*. Vol. 1. No. 2. Páginas 301-319. *Revista de Universidad Complutense de Madrid*. España.

Martí Roda, Eva María (2017). Geopolítica. Claves para entender un mundo cambiante. UNED, Madrid, España.

Mearsheimer, John (2001). *The Tragedy of Great Power Politics*. W.W. Norton & Company. New York, USA.

Mearsheimer, John (2018). *The Great Delusion: Liberal Dreams and International Realities*. Yale University Press. New Haven, Connecticut, USA.

Méndez Gutierrez del Valle, Ricardo (2011). *El nuevo mapa geopolítico del mundo*. Editorial Tirant lo Blanche, Valencia, España.

Moreau Defarges, Philippe (2005). *Introduction à la géopolitique*. Éditions du Seuil, Paris, France.

Mladenov, Nicolai S. (2021). *China's Rise to Power in the Global Order: Grand Strategic Implications*. Springer International Publishing. Palgrave Macmillan.

Pence, Scott (2024). *The underdog superpower. Embracing tactics that work in an adversary's near abroad*. Published December 6, 2024. CSIS: Center for Strategic and International Studies.

Pillsbury, Michael (2015). *The Hundred-Year Marathon. China's Secret Strategy to Replace America as the Global Superpower*. Henry Holt and Co. USA.

Plokhyy, Serhii (2023). *The Russo-Ukrainian War*. Penguin Random House. United Kingdom.

Preciado Coronado, Jaime Y Uc Pablo (2010). La construcción de una geopolítica crítica desde América Latina y el Caribe. Hacia una agenda de investigación regional. *Geopolítica(s). Revista de Estudios sobre Espacio y Poder*. Vol. I. Páginas 65-94. Universidad Complutense de Madrid. España.

Ratzel, Kjellen, Mackinder, et al (1975). *Antología Geopolítica*. Editorial Pleamar. Buenos Aires, Argentina.

Santamaría, Benjamín (2026). Mercosur "invirtió millones" en adaptarse a la UE pero podrá vender sin garantías por llevarlo al TJUE. Okdiario. <https://okdiario.com/economia/mercosur-invirtio-millones-adaptarse-ue-pero-podra-vender-sin-garantias-llevarlo-tjue-16125370>

Smith, Rupert (2005). *The Utility of Force. The art of war in the modern world*. Allen Lane. United Kingdom.

Wang, Shaoguang (2021). *China's Rise and Its Global Implications*. Palgrave Macmillan.

Ward, Jonathan (2019). *China's Vision of Victory*. The Atlas Publishing and Media Company.

Weiwei, Zhang (2012). *The China Wave: Rise of a Civilizational State*. World Century Publishing Corporation. Hackensack, NJ. USA.

Zegarra, Gonzalo (2025). ¿El tiro por la culata? La misión de Trump de bloquear a China puede haberle jugado en contra en América Latina. *CNN en español*. 6 octubre 2025.

Zeihan, Peter (2022). *The End of the World is Just the Beginning: Mapping the Collapse of Globalization*. Harper Business.